

De la "revolucioncita" al centenario de la constitución (1917-2017): "business as usual" en la obra de Rius

Guido Rings

(Universidad de Anglia Ruskin - Cambridge)

1. Palabras preliminares

El 5 de febrero de 2017 se celebró el centenario de la constitución mexicana que, según el gobierno de la república, forma una parte esencial de la revolución mexicana –"la revolución constitucionalista" (Gobierno 2017). Y esto a pesar de que continúen los debates sobre la (im)posibilidad de categorizar el levantamiento de 1910 como "revolución", y de que siga siendo difícil poner 1917 como fecha final. En los últimos cien años la constitución de Querétaro de 1917 ha sido modificada bastante¹ pero, según el presidente actual Enrique Peña Nieto, sigue siendo esencial porque "enmarca los grandes objetivos que como sociedad tenemos para vivir en una república de paz, de armonía, que depare a sus ciudadanos oportunidades de desarrollo, una república de mayor igualdad social" (Peña Nieto 2017).

Para conmemorar éste y otros logros de la llamada revolución, el veinte de noviembre ha llegado a ser un día de fiesta en el que los diferentes presidentes han aprovechado anualmente para celebrar el progreso del país gracias a la continuidad del "espíritu revolucionario". Un ejemplo es el discurso de Peña Nieto en el contexto del 105 Aniversario de la revolución Mexicana, en el cual resume el levantamiento como "el gran movimiento social [...] en favor de la libertad, la justicia y la democracia" que ha llevado a "amplios sistemas de educación, salud y seguridad social" (Peña Nieto 2015). La constitución de 1917 aparece en este contexto como "el legado de esa lucha" y "la primera ley suprema que conjuntó libertades individuales con derechos sociales" (ibíd.) que supuestamente marcan al comercio en México.

Cabe destacar que este interés por el legado de la lucha armada de 1910 a 1917 no se percibe solamente en la propaganda política y el nombre del partido que –con la excepción de dos sexenios del PAN– ha gobernado México desde los años treinta: el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Lo cierto es que la revolución² sigue siendo importante en la

¹ Murayama (2017) acentúa la importancia de los cambios sobre la liberalización de "la propiedad comunal de la tierra" en 1992, el nuevo valor de los derechos humanos en los de 2011, y "el fin al monopolio público en la extracción de petróleo" en 2014. Martell (2017) ofrece una lista de diez reformas clave al final de su artículo.

² A partir de ahora utilizamos esta expresión como término fijo para un levantamiento cuyo carácter sigue siendo debatible.

(re)construcción de la identidad mexicana y constituye un instrumento clave para justificar muy diferentes objetivos socio-económicos y políticos dentro del espectro de partidos actuales, y fuera de ellos. Un ejemplo es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el movimiento indígena del subcomandante Marcos que empezó una guerra civil en el sur de México en 1994 y sigue como "guerra con palabras" en contra del discurso priista.³ Otro ejemplo es la historieta alternativa de caricaturistas famosos como Eduardo del Río, más conocido por su nombre artístico Rius, que también ofrece puntos de vista diferentes a la propaganda del PRI. Es precisamente la razón por la cual el narrador en *La revolucioncita mexicana* destaca la importancia de varios artículos de la constitución de Querétaro (el artículo 3 sobre los derechos a una educación básica gratuita y laica, el artículo 27 con énfasis en los recursos del subsuelo como propiedad de la nación, el artículo 123 sobre los derechos de los trabajadores, y el artículo 130 que establece las normas para la separación del Estado y las iglesias) solamente para frustrar después las esperanzas del lector: Un clérigo anónimo añade – en la misma página– que estos artículos "avanzados [...] no se cumplen" (Rius 1978: 170).

En este estudio es imposible examinar en detalle el debate sobre la revolución, pero basta indicar que el concepto mismo es dudoso, si se espera de él un cambio fundamental en las estructuras socio-políticas, económicas y culturales del país.⁴ Es por tanto lógico que historiadores como Eduardo Ruiz (1982) y Meyer (1992) hablen de "la rebelión", mientras que otros usan el término tradicional pero limitan su significado en expresiones como "revolución burguesa" (Knight 1990, Tobler 1994), "revolución de mentalidades" (Mols 1983), "revolución cultural" (Vaughan 2006) o "revolución social" (Buchenau 2015).⁵ Como resumió Tobler en su día, la pregunta clave sigue siendo

whether the revolution is to be understood as a profound and radical reorientation of Mexico's political, social and economic systems or rather [...] as the expression of a basic continuity in the country's development since the Porfiriato (Tobler 1980: 252).

En este contexto mi estudio examina las historietas de Rius y se centra en las siguientes preguntas:

³ EZLN (1994 y 2017). Al igual que el gobierno, estos zapatistas se remontan a la Revolución, y más precisamente al alzamiento de Emiliano Zapata, para legitimar una visión política muy diferente a la perspectiva neo-liberal de los dos partidos que han gobernado México en los últimos 90 años, el Partido Revolucionario Institucional (PRI, 1929-2000, y otra vez desde 2010) y el Partido Acción Nacional (PAN, 2000-2009). Por tanto no es coincidencia que el EZLN, el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Partido Obrero Socialista (POS) hayan propuesto a su propia candidata a la presidencia de México en 2018 (Noticieros Televisa 2017).

⁴ Véanse Waldmann (1976: 161s), Britannica (2015), Vatikiotis (2016: 81).

⁵ En el contexto del centenario del levantamiento armado Knight habló del fin del "mito" de la Revolución mexicana (2010: 222).

1. ¿Cómo presenta Rius la revolución y su legado en *La revolucioncita mexicana* y *La interminable conquista de México*?
2. ¿Hasta qué punto entra en conflicto con las imágenes de la revolución diseminadas por el discurso priista y las perspectivas historiográficas?
3. ¿Hasta qué punto retoma las imágenes en novelas clave de la revolución como *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán y *Al filo del agua* de Agustín Yáñez?

Se justifica este estudio por tres razones principales:

1) Las perspectivas sobre la revolución elaboradas en el género de la historieta han alcanzado un número de mexicanos considerablemente más alto que las diseminadas en cualquier otro medio escrito, sea la novela de la revolución o artículos en revistas. David William Foster, especialista en estudios culturales hispánicos de la universidad de Arizona, resume esta importancia con las siguientes palabras:

Among the enormous wealth of popular cultural productions in Mexico none occupies a more glorious place than the comic book. For many humble consumers of culture, comic books may be all that they read on any sustained level and may, in fact, be the key to any level of literacy they have (Foster 2000: 608).

En los años en los cuales Rius empieza a diseminar su versión específica de la revolución, Ochoa González resume que "[l]a cultura de la mayor parte de los mexicanos, se construye y se elabora, por la información que proporcionan [la televisión, la radio y la historieta]" (Ochoa González 1985: 24). En este período, México es el país con la más alta recepción de cómics del mundo.⁶ Desde entonces el número de lectores ha bajado y la televisión se ha convertido en el medio de información más popular, pero cabe acentuar que la historieta "está experimentando un nuevo auge", gracias en particular a las obras de caricaturistas independientes como Rius, Clement, Patricio Betteo y Bef (Martínez 2016).

2) La historieta ofrece un espacio clave para el desarrollo de perspectivas socio-políticas y económicas alternativas en el contexto de la censura estatal, la cual es considerablemente más fuerte en la televisión y la radio que en la historieta.⁷ Hace falta recalcar que una mayoría de las historietas mexicanas, y sobre todo las de Rius, se dirigen a adultos de "la clase media" (Rius, en Tatum 1979: 15) con el objetivo de guiar su actitud política. Aunque se ha empleado la

⁶ Véase Ochoa González (1985: 524). Hinds resume: "Mexican comic books are immensely popular. Estimates for total production of comic books and photo novels in the early 1980s suggest that 100 million copies are sold each month, and if one takes into consideration that many copies are reread, perhaps an average of three or four times, then monthly consumption may reach one quarter of a billion" (1985: 24).

⁷ Véase Hinds (1985: 25) y Martínez (2016), aunque hay que cuestionar la tesis de Martínez de que el cómic está "fuera del control oficial paternalista".

historieta también para la estabilización del poder,⁸ sigue siendo importante para el desarrollo de alternativas políticas, desde el porfiriato hasta la época contemporánea del PRI.

3) Con un total de 100 libros políticos y series famosas como *Los Supermachos* y *Los Agachados*, Rius va mucho más allá de la producción de cualquier otro autor de historietas mexicanas. Autores contemporáneos como El Fisgón y Helguera dedican sus historietas al "maestro" Rius (El Fisgón / Helguera 1994: 7), y no es –consecuentemente– ninguna exageración presentarle aquí como ejemplo sobresaliente de la historieta crítica de su país. Esta popularidad ha provocado mucha atención en la prensa popular, pero todavía no se encuentra ningún análisis académico específico de la perspectiva de Rius sobre la revolución y la constitución en sus novelas gráficas clave, *La revolucioncita mexicana* de 1978, y *La interminable conquista de México* de 1984,⁹ a pesar de que esta perspectiva continúa en obras más recientes como *¡Santo PRI, líbranos del PAN!* (2011).

2. Rius y la revolución

2.1. El caudillismo en *La revolucioncita mexicana*

La novela gráfica clave pero poco estudiada de Rius sobre la revolución Mexicana se publica diez años después de la masacre de los estudiantes en la plaza de Tlatelolco y al principio del sexenio de José López Portillo, el undécimo presidente del PRI. Se trata de una época de un presidencialismo autoritario violentamente re-establecido por un sistema de poder de partido único, al cual se enfrentan –después de dicha masacre– la crítica internacional y una oposición intelectual nacional de orientación democrática-socialista o marxista. A esta oposición pertenecen personajes como Carlos Fuentes, que fue a buscar exilio en París, y Rius, que muy probablemente fue secuestrado y amenazado de muerte por la policía secreta del presidente Díaz Ordaz.¹⁰

En este contexto no es de extrañar que *La revolucioncita mexicana* no categorice el levantamiento como "gran revolución", un término frecuentado por todos los presidentes del

⁸ El PRI ha recurrido a la historieta para todas sus campañas electorales, incluyendo la muy conocida durante las elecciones nacionales de 2000 tras la cual tuvo que ceder el poder al PAN. Un ejemplo es *Una vida ejemplar*, publicada en 2000 como historieta sobre su candidato Francisco Labastida, en la cual una madre intenta convencer a toda la familia de la necesidad de votar por el PRI.

⁹ La mayoría de los estudios académicos examina las series de Rius (*Los Agachados* y *Los Supermachos*) o sus libros más populares (*Marx para principiantes*, *Cuba para principiantes*). En Rings (1994) se encuentra una discusión de la historieta independiente en México que incluye *La interminable conquista de México*, pero no *La revolucioncita mexicana*, y además hace falta diferenciarla y actualizarla. Alicino (2015) incluye *La revolucioncita mexicana*, pero no *La interminable conquista de México*, y sus comentarios se concentran en aspectos formales de las referencias intertextuales.

¹⁰ Véase la perspectiva de Rius en su entrevista con Tatum (Tatum 1979: 12), y en Rius (2011: 49).

PRI y del PAN, y además extendido artificialmente para incluir las políticas priistas y panistas.¹¹ El diminutivo utilizado en el título de la obra de Rius resume su perspectiva tan claramente como la caricatura de la portada: un revólver de los tiempos de la revolución manipulado por el PRI de tal forma que su boca apunta hacia atrás, es decir está hecho para matar a los revolucionarios mismos, y justo de esta boca sale un globo con el diminutivo. Se sobreentiende que la nota "Lo hecho en México está bien hecho" tras la etiqueta del PRI es tan irónica como la supresión de la R en dicha etiqueta, la cual cuestiona claramente el carácter revolucionario del partido. La letra faltante se ve todavía, pero ya fuera del símbolo del partido, de tamaño más pequeño y en plena caída:



Figura 1. Rius 1978 [portada]

Cabe destacar que la misma imagen vuelve en *¡Santo PRI, líbranos del PAN!*,¹² en cuya contraportada un maestro explica el fenómeno: "La erre de 'revolución' creo que la privatizaron".

En *La revolucioncita mexicana* se examina entonces en detalle las semejanzas entre el porfiriato y el PRI. No es coincidencia que en el título del primer capítulo se vea todavía un desliz freudiano que aparece como falta ortográfica en "la estabilidad ~~pr~~i porfiriana" (Rius 1978: 5). Más adelante unos porfiristas declaran que el PRI va a "copiar" el aparato policíaco-político de Díaz, y el narrador omnisciente explica la razón: por haber sido el "más eficiente del mundo" (ibíd.: 17). Sin embargo, hay que esperar hasta la última viñeta para conseguir el resumen de la continuidad sociopolítica y económica desde la perspectiva de este mismo narrador:

Tras 67 años de 'revolución' seguimos sin resolver el problema del campo y el problema del sufragio efectivo, la corrupción, la ineficacia, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria (ibíd.: 188).

¹¹ Como ejemplo véase González González (2004) que habla de "La gran revolución social, pacífica, que está encabezando el Presidente Vicente Fox".

¹² Véase Rius (2011: 103).

Esta página muestra también el revólver de la portada, aunque aquí su boca no va para atrás, sino que se ve cómo un político obeso la usa para asesinar a uno de los campesinos que durante toda la obra han interpretado el papel de los representantes del pueblo mexicano. El Obregón de Rius explica la conexión entre esta imagen y la presentación del porfiriato cuando levanta un letrero del PRI declarando: "Nosotros seremos los científicos del mañana" (Rius 1978: 188).

Para expresar esta continuidad socio-política y económica Rius se deja inspirar por Abel Quezada, al cual sucede como caricaturista del periódico *Observaciones* en los años sesenta. Con obras pequeñas como *Revolución* y otra sin título sobre la corrupción del revolucionario (véanse *Siempre* del 26 de abril y del 2 de noviembre 1957) Quezada anticipa los temas centrales de *La revolucioncita mexicana*.¹³ Por otra parte, parece que a Quezada le complace esta prolongación de su crítica en las historietas de Rius,¹⁴ aunque con el "media-mixing" Rius desarrolla su propio estilo y hace cambios significativos en el enfoque temático.

Estos cambios se explican al menos en parte a través de la fascinación de Rius por la revolución cubana y las ideas de Karl Marx. Partiendo de la perspectiva binaria tradicional marxista el autor suele presentar a las masas mexicanas como unidad cuando habla de "el pueblo" (Rius 1978: 180). De esta forma se acerca a la propaganda del PRI en la medida en que ésta muestra también la tendencia a unificar los diferentes movimientos de la revolución.¹⁵ No obstante, hay que añadir que Rius y los representantes del PRI suelen llegar a conclusiones completamente opuestas sobre el resultado. Si para el PRI el resultado es el establecimiento del partido revolucionario como síntesis de la voluntad popular, para Rius la revolución fracasa porque el pueblo está detrás de Zapata y Villa, que terminan asesinados por agentes constitucionalistas en los tiempos de Carranza y Obregón.¹⁶ Sin embargo, es precisamente esta noción generalizada de la voluntad del pueblo que sigue siendo problemática en ambos casos, y es lamentable que esta tendencia a la generalización y la simplificación de la lucha de clases continúe todavía en sus obras más recientes.¹⁷

¹³ Rius resume su admiración por Quezada con las siguientes palabras: "La influencia de Quezada fue directa; él empezó a hacer caricaturas cinco años antes que yo y [...] con su forma de ejercer el humor rompió con lo anterior. El Chango Cabral, Freyre y Díaz Bernal se basaban en un dibujo muy elaborado, con humor, pero no con el desenfadado, con el pitorreo que Quezada empezó a tirarles a los políticos" (en Sánchez Ambriz 2001).

¹⁴ Según Domingo, Quezada declaró: "En México el que más me gusta es Rius; me parece que no es sólo un gran caricaturista, sino un maestro: tiene el arte de llevar un mensaje al pueblo en forma didáctica y amena" (1998).

¹⁵ Véase Peña Nieto (2015) que habla de "el gran movimiento social", en lugar de diferentes movimientos.

¹⁶ Véase Rius (1978: 170, 186). Sostengo que Alicino marginaliza el papel de Villa; ofrece viñetas de la historieta que enfatizan la importancia de Villa (Alicino 2015: 325s), pero no las analiza.

¹⁷ En *¡Santo PRI, líbranos del PAN!* el pueblo mexicano aparece como títere de dedo en la mano del tío Sam (Rius 2011: 109).

En este contexto hay que diferenciar más y preguntarse, por ejemplo, hasta qué punto los zapatistas y villistas disfrutaron del apoyo de la mayoría de los mexicanos, y quiénes eran las masas que apoyaron a Carranza y Obregón, y por qué razón. Las novelas de la revolución como *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán, *Al filo del agua* de Yáñez y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo se plantean estas preguntas y cuestionan en detalle la movilidad durante la revolución con enfoque en el caudillismo y el servilismo, temas centrales en la investigación histórica después de Tlatelolco.¹⁸ Es sorprendente que Rius vea tan claramente el analfabetismo masivo al final del porfiriato,¹⁹ pero que no lo considere un problema para ganar una conciencia política independiente de la propaganda de los grandes caudillos. Es más bien al contrario: piensa que las publicaciones como *El hijo del Ahuizote*, *Regeneración* y *El Ahuizote jacobino* crean conciencia en "el pueblo" (Rius 1978: 39s), aunque es bien sabido que sus lectores principales pertenecieron –igual que los de las obras de Rius– a la clase media urbana, la cual formaba una absoluta minoría del pueblo en los tiempos de la revolución.

Rius reconoce el papel del caudillismo solamente en el campo de los enemigos de la revolución. En este contexto *La revolucioncita mexicana* examina el apoyo a Obregón únicamente como resultado de la manipulación por este caudillo (ibíd.: 159s), mientras que el narrador omnisciente resume la anterior toma de la capital por zapatistas y villistas como victoria "del pueblo" (ibíd.: 151). Es también interesante observar como el autor intenta reducir las contradicciones en su discurso marxista por medio de un cambio en la retórica: Mientras que Zapata y sus tropas se presentan en una síntesis armónica de "nosotros" (ibíd.: 94), a los obreros Obregón los tiene que ganar "prometiéndoles buticosas" (ibíd.: 159). Incluso más problemática es la personificación de la fuerza obrera como mujer fuerte a la cual los hombres tienen que "conquistar" (ibíd.). Rius se aprovecha aquí de estereotipos de género para explicar el apoyo por el enemigo: al ser seres pasivos políticamente desorientados los obreros se dejan convencer con demasiada rapidez (igual que "las mujeres") por un hombre-caudillo superior.

Todo esto está directamente relacionado con la glorificación de los caudillos, en la cual hay también paralelas entre Rius y el discurso priista, aunque Rius celebra a Zapata y Villa como héroes nacionales, mientras que el último se concentra en Carranza y su constitución como síntesis armónica de todos los movimientos revolucionarios.²⁰ Sin duda, Rius decide ignorar aquí –al estilo del cine posrevolucionario mexicano en *Enamorada* (Fernández 1946) y al estilo de Hollywood en *¡Viva Zapata!* (Kazan 1952)– la violencia con la cual muchos zapatistas y

¹⁸ Véase Rings (2007).

¹⁹ Véase Rius (1978: 51) donde acentúa que en 1908 había 83% de analfabetas.

²⁰ Véase Peña Nieto (2015 y 2017).

villistas solían imponerse en los pueblos ocupados. En *La revolucioncita mexicana* se citan algunas caricaturas en contra de Zapata,²¹ pero finalmente al autor no analiza las referencias históricas de estas caricaturas, a pesar de que eran temas importantes para muchos novelistas.²² Desgraciadamente Rius tampoco se interesa por la conexión entre el caudillismo y el servilismo, que serviría para examinar la enorme lealtad que ata a los diferentes grupos detrás del poder de sus caudillos. Se trata de un fenómeno muy explícitamente criticado ya por Guzmán en su ensayo *La querrela de México* cuando describe la función del pueblo analfabeto como "la del perro fiel que sigue ciegamente los designios de su amo" (Guzmán 1984[1915]: 15), y es cierto que la reflexión crítica del servilismo hubiera ayudado a Rius a desarrollar una distancia crítica frente a los zapatistas y los villistas.

Aunque Rius reconoce la importancia histórica de la iglesia católica a nivel internacional, la cual investiga en detalle en *La iglesia y otros cuentos* (1984b), es imposible encontrar un análisis significativo del papel de la iglesia mexicana antes, durante y después del levantamiento armado. En *La revolucioncita mexicana* hay apenas media docena de caricaturas bastante marginales que suelen categorizar al clero como fuerza conservadora, por ejemplo en su presentación como el pilar de la dictadura porfirista ("¡Don Porfirio es divino!", Rius 1978: 7),²³ y en su apoyo a la "democracia" establecida por Carranza (ibíd.: 170). Lo que falta en particular es la investigación del papel de la iglesia en el campo, en el cual solía interpretar una función central en la estabilización de los gobiernos post-revolucionarios.

La historiografía regional ha mostrado claramente que la absoluta mayoría de la población mexicana, que en los tiempos de la revolución vivía en el campo, no participó activamente en el alzamiento. Esto incluye regiones con alto porcentaje de "pueblos libres" (frente a aquellos de habitantes de haciendas), como los altos de Jalisco. Muchos de estos estudios historiográficos ya se conocen antes de que Rius empiece a trabajar en *La revolucioncita mexicana*, otros se publican antes de *La interminable conquista*,²⁴ y varias obras clave de la novela de la revolución ya habían confirmado los resultados de estos estudios décadas antes, entre ellas *Al filo del agua* de Yáñez (1947). Aún así Rius prefiere ignorar esta evidencia, quizás porque no encaja bien dentro de su visión marxista que parte de la tesis de un pueblo políticamente consciente. Todo esto lleva al autor de vuelta al "aparato policíaco-político" del

²¹ Véase Rius (1978: 103, 105).

²² Véanse las experiencias del narrador de *El águila y la serpiente* entre villistas y zapatistas (Guzmán 1971[1928]: 230, 260, 390s).

²³ Véase también Rius (1978: 19s).

²⁴ Véanse González y González (1974), González (1976/77), Vaca (1982), González y González (1982).

porfiriato y a su continuación en la era del PRI, pero también a la enorme influencia extranjera, en particular estadounidense, en la política nacional.

Esta influencia extranjera aparece profundamente anti-revolucionaria, y se centra de manera directa en el general Huerta como personificación de las fuerzas reaccionarias. Con respecto a Quezada, continúa el uso de atributos que facilitan la identificación y ridiculización del Tío Sam con chistera y bandera americana,²⁵ mientras que a Huerta se le suele presentar con una botella o una copa de coñac para acentuar su alcoholismo.²⁶ La deformación de las figuras, su mímica y sus atributos suelen provocar risa, pero al mismo tiempo llevan la atención del lector a las consecuencias de la omnipresencia de los Estados Unidos y de la política escrupulosa de generales apoyados por ellos.

Al resumir los problemas causados por la dependencia mexicana de los Estados Unidos al final del sexenio de Echevarría, el historiador alemán Manfred Mols no solamente proporciona un esbozo del contexto histórico en el cual Rius desarrolla sus ideas para *La revolucioncita mexicana*, sino que también confirma algunas de las preocupaciones acentuadas en esta obra:

Casi dos tercios del comercio exterior mexicano se lleva a cabo con los Estados Unidos, hay problemas con las cuotas de importación para productos de la agricultura mexicana, con la industria de la transformación ulterior en la frontera [...], con los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, etc., pero en particular con el fenómeno de la financiación exterior parcial de la política mexicana económica e infraestructural por medio de institutos internacionales de financiación que muestran una fuerte influencia estadounidense (Mols 1983: 211).

El Fisgón y Helguera, dos caricaturistas que suceden a Rius y que han mostrado repetidamente su admiración por "el maestro", seguirán trabajando en el tema de la permanente y aún acelerada dependencia económica de México en obras como *El sexenio me da risa* (El Fisgón / Helguera 1994: 7, 160, 165), pero en particular se interesan por la continuidad en las estructuras socio-políticas y económicas durante la transición del porfiriato al PRI. Para esto recurren al simbolismo indicado en la portada de *La revolucioncita mexicana*: la R que acaba de desprenderse del PRI. No es casualidad que Cuauhtémoc Cárdenas se lleve esta R en *El sexenio me da risa* cuando sale del partido para enfrentarse a Salinas de Gortari en la campaña electoral de 1988 (El Fisgón / Helguera 1994: 36).

Sin embargo, al mismo tiempo se nota un desarrollo importante en la obra de dichos sucesores: ellos sí que investigan mucho más a fondo y a base de estadísticas más detalladas y más convincentes que las de Rius la correlación entre la continuidad política (retratada de forma

²⁵ Véase Rius (1978: 110, 134) y Rius (1984: 90, 94).

²⁶ Véase Rius (1978: 117, 122) y Rius (1984: 95).

excelente en la portada de *El sexenio me da risa* por un Salinas que en el reflejo de su espejo reconoce al general Porfirio Díaz) y la dependencia económica de los Estados Unidos, el fraude electoral, la corrupción y la represión política. Además se distancian del monólogo didáctico de su maestro al presentar el contraste entre la versión oficial y la de la historieta crítica, lo cual consiguen por medio del diálogo entre el diputado ambicioso Próspero Herario Hurtado de Hidalgo y la adivina Beba Toloache, habitante de un barrio pobre. Con la intensificación del análisis académico detrás de la historieta y con la poliperspectiva viene también el rechazo de la noción de la homogeneidad del pueblo mexicano y la deconstrucción de la simple dicotomía marxista pueblo - Carranza / Obregón / PRI propuesta por Rius.

2.2. La desigualdad y la pobreza nacional en *La interminable conquista de México*

Durante el gobierno del presidente De la Madrid *La interminable conquista de México* resume la historia de México como una serie de ciclos de conquista y explotación del país por diferentes gobiernos y multinacionales extranjeros. En particular, la historieta quiere mostrar que la dominación extranjera sigue en pie y se revela de forma casi omnipresente, aunque sus "agentes" y sus "prácticas de conquista" hayan cambiado considerablemente de un siglo al otro y a pesar de varios intentos serios de acabar con la "independencia" y la llamada revolución. El problema clave, junto al poder militar y económico de España y más tarde de los Estados Unidos, parece ser sobre todo el caudillismo mexicano. A continuación consideraremos la portada y las páginas sobre la historia de 1910 a 1917 en detalle.



Figura 2. Rius 1984a [portada]

En la portada destaca la persecución de un indio semi-desnudo por un conquistador español, que es a su vez perseguido por un capitalista norteamericano. Por su paso acelerado, la diferencia de altura (que aumenta del indio al último perseguidor) y la red que llevan el conquistador y el capitalista, las figuras imitan una escena de caza, aunque su carácter haya

cambiado: la espada del español indica la violencia de su caza, mientras que la chistera del americano hace hincapié en su poder económico como arma central. De este modo la escena anticipa a través de esta imagen provocativa el significado del título, el cual se acentúa también de manera visual al conectar todas las palabras y repetir las "interminablemente" en un bloque de texto sin principio ni fin. Más abajo, a la derecha, se muestra un sol que hace muy probablemente referencia al dios azteca Tonatiuh que –en este caso– llora, y permanece así como símbolo de una nación explotada.

El extracto de la historieta sobre la revolución Mexicana confirma así la importancia de esta influencia extranjera en el desarrollo histórico del país. En particular se puede deducir que –según Rius– la destitución de Porfirio Díaz, el éxito militar de Madero, su posterior asesinato y el derrocamiento de Huerta son consecuencias directas de la política de intervención estadounidense, la cual aparece guiada por intereses económicos. Puntos de referencia claros son las armas norteamericanas del ejército maderista, la contribución del embajador estadounidense Henry Lane Wilson en el asesinato de Madero y, finalmente, la presión diplomática a Huerta que culmina en la ocupación militar de Veracruz por la infantería de la marina norteamericana en abril 1914.

Sin duda la historieta trabaja aquí con una reducción mono-causal cuando explica estos procesos históricos con el fin de llamar la atención del lector sobre la influencia estadounidense en el fracaso de la revolución. Aún así, el autor intenta justificar la objetividad de su punto de vista al presentar una gran parte de la interpretación por medio de textos "informativos", o al margen de las viñetas o en los globos de figuras que solamente parecen observar los procesos. Los personajes principales suelen hacer referencia a estos "textos marginales", por ejemplo el "gringo triunfante" con frac y sombrero de copa, en cuya espalda aparece el texto del narrador omnisciente donde resume los intereses económicos del vecino poderoso: "¿Es que los gringos simpatizaban con la revolución Mexicana? No. Pero les interesaba muchísimo 'controlarla'" (Rius 1984a: 95). Otro medio importante es la comicidad que suele llevar al lector directamente a la información proporcionada por el texto acompañante. En el caso de la viñeta citada hay una contradicción fuerte entre los gestos, la mímica y el grito de revolución –todos muy eufóricos– del capitalista norteamericano por una parte, y su pensamiento resumido entre paréntesis debajo de este grito por otra: "¡Viva la revolución! (Pero no mucha...)" (ibíd.).

Aunque la simplicidad del dibujo es una característica general de la obra de Rius, el cual aprendió su oficio de manera autodidacta y frecuentemente bromea que no sabe dibujar, la exagerada desproporción del protagonista no es tan frecuente. Los brazos y piernas del capitalista norteamericano parecen extremadamente cortas en comparación con el cuerpo y el

sombrero, características que en el contexto elaborado acentúan su ridiculidad. Sin embargo, esta ridiculidad, la cual comparte con los caudillos mexicanos presentados (en particular con Huerta reflejado como borracho), dirige la atención a un tema más serio: la subversión de las ideas revolucionarias por parte de una élite –sea extranjera o nacional– cuyos intereses se centran en cuestiones de beneficios económicos y de poder personal. En este aspecto la perspectiva de Rius es paralela a la de Martín Luis Guzmán en *El águila y la serpiente* (1928) y *La sombra del caudillo* (1929), aunque –en contraste con la barbarie primitiva de los zapatistas y villistas del autor ateneísta– los revolucionarios simples de la historieta reconocen los límites de sus caudillos al hacer comentarios como: "Madero no tenía ni la más remota de lo que era el socialismo" (Rius 1984a: 95).

Es interesante notar que, según Rius, esta conciencia política de las masas revolucionarias no se desarrolla como consecuencia de la movilización masiva durante la revolución, una idea propuesta por la historiografía internacional post-Tlatelolco,²⁷ sino que se encuentra ya durante el porfiriato. Es por eso que un campesino cuestiona la política exterior del gobierno de Díaz con las palabras: "¡Y adiós independencia económica!" (Rius 1984a: 94). Es cierto que son los intelectuales elegantes, con gafas y carpetas, los que exponen la pregunta clave detrás del éxito militar del movimiento maderista: "¿Por qué entonces los gringos dejaron de apoyar a don Porfirio y ayudaron a Madero?" (ibíd.). Sin embargo, la respuesta –que acentúa la distancia económica y política del viejo dictador frente a los Estados Unidos– no viene de ellos, sino del narrador omnisciente que suele dominar la interpretación de los procesos históricos con su perspectiva marxista. Aunque se trate sin duda de una perspectiva tradicional marxista muy limitada de la revolución, la historieta de Rius acentúa algunos aspectos hasta ahora poco investigados, como es el papel de las compañías petroleras norteamericanas en el asesinato de Carranza por las tropas de Obregón.

En contraste con las numerosas declaraciones simplistas que suelen llevar a una estructura binaria entre el poder "diabólico" estadounidense y de sus aliados ingenuos (como Madero) o sin escrúpulos (Huerta) por una parte, y la voluntad del pueblo pacífico y bien educado por otra, el narrador y las figuras centrales se centran aquí en formular las preguntas clave: "¿Tuvo arreglos Obregón con las empresas yanquis?" (un soldado anónimo), "¿O sólo fue cosa de Herrero que sí tenía ligas con ellos?" (su caballo), y "¿Hasta qué punto intervinieron para matarlo?" (el narrador) (Rius 1984a: 98). Si bien es verdad que las siguientes viñetas enfatizan la influencia de las compañías petroleras, no se encuentran respuestas a estas preguntas, es decir, el narrador reconoce sus propios límites y presenta el asunto como vacío de investigación.

²⁷ Véanse Mols (1983: 69) y Tobler (2004: 82).

De nuevo Rius estimula la participación activa del lector en esta historieta, igual que en *La revolucioncita mexicana*, a través del cambio de tamaño y orientación de las viñetas, y por la mezcla de medios. Por ejemplo, la historia de la invasión de los villistas en Columbus y la reacción norteamericana empieza con dos viñetas, una horizontal seguida por otra vertical y más larga (Rius 1984a: 98), y una viñeta horizontal aparece también al final de la reflexión sobre los objetivos de las compañías petroleras, en cuyo caso se subraya el interés por eliminar el artículo 27 sobre la nacionalización de las materias primas mexicanas, el cual tiene un lugar privilegiado en la constitución de 1917 introducida por Carranza. De manera semejante se usan copias de fotos muy negras y parcialmente modificadas de la estatua de la libertad y de soldados a caballo para romper con el estilo de dibujos simples en puntos clave de la narración: la estatua de la libertad aparece aquí como alusión irónica a valores norteamericanos que se oponen a las intervenciones en la política interior de México, sean militares como en Veracruz o diplomáticas como la de Wilson, aunque la historiografía contemporánea no pueda confirmar la participación del embajador norteamericano en el asesinato de Madero, idea que parece un hecho indiscutible para Rius.

Para acentuar la explotación "del pueblo" por capitalistas norteamericanos y caudillos mexicanos, el autor emplea técnicas típicas del cine, y en particular se aprovecha del impacto psicológico favorecido por ciertos tamaños, angulaciones y alturas de plano. Un ejemplo es la tendencia de presentar al pueblo, representado por el campesino, por medio de la vista desde arriba o desde la misma altura y en general en un tamaño más pequeño²⁸ que los capitalistas y caudillos, que se suelen mostrar desde abajo. No cabe duda de que en general estas técnicas realzan el poder superior de los grupos elitistas que les permite guiar la revolución a su fracaso, aunque al mismo tiempo se usa la vista desde abajo de manera irónica para enfatizar la inferioridad moral de muchos personajes importantes.²⁹ Asimismo se muestra a la mayoría de estos personajes de lado, un ángulo que suele aumentar la distancia entre el lector y la figura, y le facilita observar críticamente la historia presentada por el narrador omnisciente. De frente aparecen casi siempre los representantes del pueblo y muy de vez en cuando un caudillo (por ejemplo Huerta) o un "Tío Sam",³⁰ pero el impacto psicológico es muy diferente: mientras que el pueblo indefenso ofrece numerosas posibilidades para identificarse con él, el borracho Huerta y el capitalista escrupuloso invitan a la confrontación. En ambos casos presentar a los personajes de frente invita al lector a cuestionar la historia oficial de la revolución que le

²⁸ Véase Rius (1984a: 94s).

²⁹ Véase el caso del Huerta borracho en Rius (1984a: 95).

³⁰ Véase Rius (1984a: 95s).

presentan diariamente los programas de la televisión, cuya censura –en particular en Televisiva y Azteca– Rius critica más en detalle en *¡Santo PRI, líbranos del PAN!*.³¹

En el contexto de la historiografía post-Tlatelolco, la crítica social se concentra en un fenómeno que Mols ya ha categorizado antes de *La interminable conquista de México* de manera muy convincente como "la situación de dependencia permanente de México",³² haciendo referencia a la dependencia extranjera del país que –con pocas excepciones– ha aumentado considerablemente a lo largo de los muchos gobiernos del PRI y de los dos del PAN, sea con respecto a las deudas del gobierno o a las inversiones extranjeras en México.³³ Teniendo en cuenta que la constitución de 1917 fue supuestamente la respuesta a las diferentes demandas de los movimientos "revolucionarios" y estaba centrada en reducir la influencia extranjera, en particular por la nacionalización de las materias primas (artículo 27), la noción de una "revolución" mexicana es dudosa, no solamente por la falta de un cambio fundamental en las estructuras sociales y políticas tratadas en detalle en *La revolucioncita mexicana*, sino también desde el punto de vista de la continuidad en la dependencia económica. La historiografía confirma que esta continuidad tiene que ver con las numerosas intervenciones estadounidenses, por ejemplo cuando Tobler acentúa dos años antes de la publicación de *La revolucioncita mexicana* que había "una influencia siempre importante" de los Estados Unidos en el desarrollo de las guerras civiles de la revolución (1976: 27), la cual se subestima en la investigación histórica (1984: 139). Mols habla incluso de un "co-condicionamiento" de la política mexicana interior por Washington poco antes de la publicación de *La interminable conquista de México* (1983: 86).

Aunque un análisis comparativo detallado entre las imágenes narrativas de Rius y las historiográficas no sea posible en este estudio, cabe destacar que las historietas analizadas aquí se distinguen por el uso muy frecuente de la hipérbole, que culmina en la reducción mono-causal de los procesos históricos y en interpretaciones binarias marxistas. Se podría resumir que la obra de Rius está en los años setenta y ochenta todavía marcada por la militancia comunista del autor, lo que se nota muy claramente en *Cuba para principiantes* (1966). Hace falta esperar

³¹ Véase Rius (2011: 22, 32, 81, 87-100).

³² Mols (1976: 205). Véase también Zea (1980: 41), que subraya "la dependencia" del extranjero como característica clave de los diferentes países latinoamericanos.

³³ Para el contexto inmediato de *La revolucioncita mexicana* Mols (1976: 216s) registra un incremento de la deuda externa de México de 0.8% en 1950 a 28% en 1974 del producto nacional bruto mexicano, y acentúa que casi la mitad de esta deuda es con bancos norteamericanos. Las estadísticas del Banco Mundial confirman un incremento en la ayuda de desarrollo del OECD de 68 millones de dólares en 1961 a más de 806 millones en 2017 (World Bank 2017).

a *Lástima de Cuba* (1994), *Rius para principiantes* (2008) y *¡Santo PRI, líbranos del PAN!* (2011) para ver una perspectiva un poco más diferenciada en sus historietas.

3 Conclusión

A pesar de las deficiencias examinadas, este estudio no quiere desacreditar la crítica social de Rius. En particular el autor sigue siendo convincente en su análisis de las continuidades estructurales del porfirismo al priismo, las cuales incluyen el caudillismo y la dependencia de los Estados Unidos. Como la gran mayoría de las obras clave de la novela de la revolución mexicana, de Mariano Azuela y Agustín Yáñez a Juan Rulfo y Carlos Fuentes, las historietas de Rius critican el papel político marginal de las masas revolucionarias, aunque las explicaciones dadas para esta marginalidad suelen ser diferentes. Además el autor anticipa con su tesis del carácter conservador de Madero un argumento central para explicar el fracaso del primer levantamiento en contra del porfirismo celebrado hasta hoy como el primer gran movimiento revolucionario.

A nivel formal cabe destacar la falta de interés en colorear o de otra forma simular un ambiente documental-realista.³⁴ Esto y el estilo caricaturesco ayudan a bloquear la recepción automática tan frecuentemente discutida en el contexto de la televisión y la historieta tradicional empleados regularmente por los partidos en el poder. De la misma forma se podrían interpretar las numerosas rupturas en la narrativa de Rius (por ejemplo, por medio de viñetas con copias de fotos, pinturas o caricaturas de otros artistas) como parodia del discurso del monólogo priista, que nos permite examinar el sistema discursivo mismo. Además, por medio de su presentación de historias diferentes, Rius y otros caricaturistas van más allá del concepto de un "anti-comic" propuesto por Rings (1994: 37, 61) o de la categorización como "instrument of [...] political opposition to the dominant ideology" propuesto por Alicino (2015: 303). Este estudio opina que caricaturistas como Rius, Quezada, El Fisgón y Helguera ofrecen "descripciones densas" de experiencias históricas alternativas (en el sentido de Geertz 2017[1973]), las cuales no se limitan a facilitar la deconstrucción de los discursos políticos de los partidos posrevolucionarios, sino apoyan el desarrollo de una identidad nacional e individual diferente por parte de los lectores.

Por otra parte, hay que lamentar que Rius –al igual que su predecesor Quezada– no cuestiona su propia imagen de la revolución de una manera semejantemente rigurosa. Esta falta de auto-crítica implica el peligro de llevar al lector medio a otro automatismo en la recepción de un

³⁴ Para historietas documental-realistas sobre la Revolución antes de *La revolucioncita mexicana* véase por ejemplo *México. Historia de un pueblo* de la Secretaría de Educación Pública (SEP 1980-82).

punto de vista político de vez en cuando demasiado limitado. En particular hay que condenar la dicotomía del pueblo inocente frente a caudillos y funcionarios corruptos en la obra de Rius por servir como una romantización del pueblo que marginaliza los resultados de la historiografía. Otra pregunta es hasta qué punto convence representar a la sociedad mexicana en obras de 1978, 1984 e incluso 2011 (*¡Santo PRI, líbranos del PAN!*, 9, 12, 24, 84, 87) mediante la figura del campesino, un simbolismo que no parece corresponder ni a la heterogeneidad de los varios frentes revolucionarios, ni a la apatía de la masa rural durante la revolución, que prohíben categorizar a los mexicanos como revolucionarios y reaccionarios o "conservadores", ni mucho menos a la diversidad de la sociedad mexicana actual.³⁵ Todo esto no implica necesariamente una crítica de la selección del campo como lugar de la narrativa, ya que ésta sirve para deconstruir la imagen del México moderno en el discurso priista.³⁶ Sin embargo, sorprende que Rius no haga las referencias intertextuales correspondientes. En lugar de esto deja la impresión de que su obra acentúa el caudillismo y la intervención estadounidense como problemas nacionales por primera vez, lo cual no es el caso.

Aunque la historieta crítica sobre la revolución no tenga la misma diseminación que las películas heroicas marcadas por la imagen de Hollywood o del cine mexicano (p.ej. de *¡Viva Zapata!* (Kazan 1952) y *Starring Pancho Villa as himself* (Beresford 2003) a *El atentado* (Fons 2010), no cabe duda de que suele tener un tiraje considerablemente más importante que la mayoría de las novelas de la revolución que suelen compartir su escepticismo acerca de la versión oficial. Considerando la gran tradición de este tipo de historieta en México, su nuevo auge, y las posibilidades que internet ofrece para su marketing, la venta y la lectura directa a través de hipertextos (un medio del cual la EZLN se aprovecha ya desde hace tiempo con mucho éxito), no se puede dudar de su impacto, y consecuentemente merece más atención académica.

Bibliografía

AGNEW, Bob (2004): '¡Viva la Revolución! Los Agachados and the worldview of Eduardo del Río (Rius)'. En: *Studies in Latin American Popular Culture*, 23, 1-20.

ALICINO, Laura (2015): 'Historia e historieta en la obra de Rius'. En: *Confluenze. Rivista di studi iberoamericani*, 7/1, 303-330.

BERESFORD, Bruce (2003): *Starring Pancho Villa as himself*. EE. UU.: City Entertainment.

³⁵ Tenorio tiene razón en criticar esta tendencia binaria: "There were too many revolutionary ideologues who were both socially revolutionary and morally conservative; there were various moral revolutionary dandees and groups that were nevertheless terribly conservative politically; there were moral conservatives who were Americanized and market oriented" (Tenorio 2000: 589).

³⁶ Véanse Rings (1996: 304) y Agnew (2004: 3).

- BRITANNICA (2015): 'Revolution'. En: *Encyclopedia Britannica*, 17 de abril. <https://www.britannica.com/topic/revolution-politics> [15.03.2017].
- BUCHENAU, Jürgen (2015): 'The Mexican Revolution, 1910–1946'. En: *Latin American History*, septiembre. <http://latinamericanhistory.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780199366439.001.0001/acrefore-9780199366439-e-21?rskey=UUJYsX&result=1> [22.03.2017].
- CHÁVEZ, Daniel (2007): 'La alta modernidad visual y la intermedialidad de la historieta en México'. En: *Hispanic Research Journal*, 8/2, 155-169.
- DOMINGO, Alberto (1998): 'Rius y la historieta'. En: *Siempre*, 26 de marzo, 80.
- EDUARDO RUIZ, Ramón (1982): *The Great Rebellion: Mexico, 1905-1924*. New York: W. W. Norton.
- EL FISGÓN (2013): '¿En qué consiste la Reforma de Peña Nieto?'. En: *Regeneración*, 22 de agosto. <http://regeneracion.mx/historieta-del-fisgon-que-es-la-reforma-de-pena/> [15.03.2017].
- EL FISGÓN / HELGUERA (1994): *El sexenio me da risa*. México: Grijalbo.
- EZLN (2017): 'Palabras del EZLN el 1 de enero de 2017 en la clausura de la Segunda Etapa del Quinto Congreso del CNI'. En: *Enlace Zapatista*, 1 de enero. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/> [22.3.2017].
- EZLN (1994): 'Declaration of War'. En: *El Despertador Mexicano*, 1 de enero. <http://archive.oah.org/special-issues/mexico/zapmanifest.html> [22.3.2017].
- FERNÁNDEZ, Emilio (1946): *Enamorada*. México. Panamerican Films.
- FONS, Jorge (2010): *El atentado*. México: Alebrije Cine y Video.
- FOSTER, David William (2000): 'Bad language, naked ladies, and other threats to the nation: a political history of comic books in Mexico, by Anne Rubenstein'. En: *Hispanic American Historical Review*, 80/3, 608-609.
- GEERTZ, Clifford (2017[1973]): *The interpretation of cultures*. New York: Basic Books.
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA (2017): *Centenario de la constitución política*. http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Revolucion_Constitucionalista
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Felipe (2004): 'Inauguración del Centro del Conocimiento Club Rotario Ex Ejido Ojocaliente'. En: Gobierno del Estado de México (ed.): *Aguascalientes*, 17 de febrero. http://www.aguascalientes.gob.mx/oficina/discursos/muestra_discurso.asp?reg=183 [02.10.2016].
- GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis (1982): *Nueva invitación a la microhistoria*. México: FCE.
- GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis (1974): *San José de Gracia. Mexican Village in transition*. Austin: University of Texas Press.
- GONZÁLEZ, Fabián (1976/77): 'Sociedad y política en el Estado de Jalisco durante la Revolución Mexicana'. En: *Controversia*, 1, 43-74.

- GUZMÁN, Martín Luis (1984[1915]): 'La querrela de México'. En: Martín Luis Guzmán (ed.): *Obras completas I*. México: FCE, 9-30.
- GUZMÁN, Martín Luis (1971[1928]): 'El águila y la serpiente'. En: Antonio Castro Leal (ed.): *La novela de la Revolución Mexicana*. México: Aguilar, 209-426.
- HINDS, Harold E. (1985): 'Comics'. En: *Studies in Latin American Popular Culture*, 4, 24-26.
- JIMÉNEZ HERRERA, Juan Sebastián (2017): '100 años de la Revolución Mexicana'. En: *El Espectador*, 6 de febrero.
<http://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/100-anos-de-la-revolucion-mexicana-articulo-678633> [15.3.2017].
- KAZAN, Elian (1952): *¡Viva Zapata!*. EE. UU.: Twentieth Century Fox.
- KNIGHT, Alan (2010): 'The Myth of the Mexican Revolution'. En: *Past and Present*, 209, noviembre, 223-273.
- KNIGHT, Alan (1990 [1986]): *The Mexican Revolution*. 2 vols. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTELL, Aran (2017): 'Peña Nieto: Centenario de la Constitución ocurre en tiempos difíciles'. En: *El Sol de México*, 5 de febrero.
<https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/585768-pena-nieto-encabezara-festejos-del-centenario-de-la-constitucion> [15.03.2017].
- MARTÍNEZ, Liliana / Camila PAZ PAREDES (2016): 'Dar vuelta a la página. Historia y tendencias del cómic mexicano'. En: *Tierra Adentro*.
<http://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/dar-vuelta-a-la-pagina-historia-y-tendencias-del-comic-mexicano/> [15.03.2017].
- MEYER, Lorenzo (1992): *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*. México: Cal y Arena.
- MOLS, Manfred / Hans-Werner TOBLER (eds.) (1976): *Mexiko. Die institutionalisierte Revolution*. Köln, Wien: Böhlau.
- MOLS, Manfred (1983): *Mexiko im 20ten Jahrhundert. Politisches System, Regierungsprozeß und politische Partizipation*. München: Schöningh.
- MOLS, Manfred (1976): 'Mexiko unter Luis Echeverría Alvarez (1970-1976)'. En: Mols, Manfred / Hans-Werner Tobler (eds.): *Mexiko. Die institutionalisierte Revolution*. Köln, Wien: Böhlau, 171-230.
- MURAYAMA, Ciro (2017): 'México: 100 años de Constitución'. En: *El País*, 5 de febrero.
http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/05/actualidad/1486256787_810768.html [15.03.2017].
- NOTICIEROS TELEVISIVA (2017): '¿Quién es la candidata indígena a la presidencia apoyada por el EZLN?'. En: *televisiva.news*, 4 de enero.
<http://noticieros.televisa.com/historia/quien-es-la-candidata-indigena-a-la-presidencia-apoyada-por-el-ezln/> [15.3.2017].
- OCHOA GONZÁLEZ, Oscar (1985): 'El Comic en el contexto de los valores sociales'. En: *Anuario Veritas*, 4, 521-530.

PEÑA NIETO, Enrique (2017): 'Inauguración de la exposición "Constitución Mexicana, 1917-2017, imágenes y voces"'. En: *TVI*, 8 de febrero.
<https://www.youtube.com/watch?v=BzFt6RcVmUY> [15.3.2017].

PEÑA NIETO, Enrique (2015): 'Palabras del presidente Enrique Peña Nieto, en la entrega de ascensos y condecoraciones, en el 105 aniversario de la Revolución mexicana'. En: *Presidencia de la República*, 20 de noviembre.
<http://www.gob.mx/presidencia/prensa/palabras-de-el-presidente-enrique-pena-nieto-en-la-entrega-de-ascensos-y-condecoraciones-en-el-105-aniversario-de-la-revolucion-mexicana> [22.3.2017].

PRIEGO, Ernesto (2002): 'The history of mankind for beginners' (Interview: Rius/Eduardo del Río). En: *School Library Journal*, abril, 25-30.

QUEZADA, Abel (1957a): 'Sin título'. En: *Siempre*, 2 de noviembre.

QUEZADA, Abel (1957b): 'Revolución'. En: *Siempre*, 26 de abril.

RINGS, Guido (2007): 'Imágenes de la Revolución. Perspectivas ateneístas en "El Águila y la Serpiente" y "Al filo del agua"'. En: Rafael Olea Franco (ed.): *Agustín Yáñez: una vida literaria*. México: El Colegio de México, 197-226.

RINGS, Guido (1996): *Erzählen gegen den Strich. Ein Beitrag zur Geschichtsreflektion im mexikanischen Revolutionsroman*. Frankfurt: Peter Lang.

RINGS, Guido (1994): 'Comics als Gegendiskurs. Ein Beitrag zum Revolutionsbild im mexikanischen "Anti-Comic"'. En: *Iberoamericana* 55/56, 37-67.

RIUS (2011): *¡Santo PRI, líbranos del PAN!*. México: Grijalbo.

RIUS (2008): *Rius para principiantes*. México: Grijalbo.

RIUS (1994): *Lástima de Cuba*. México: Grijalbo.

RIUS (1984a): *La Interminable Conquista de México*. México: Grijalbo.

RIUS (1984b): *La iglesia y otros cuentos*. México: Grijalbo.

RIUS (1978): *La Revolucioncita Mexicana*. México: Editorial Posada.

RIUS (1977[1966]): *Cuba para principiantes*. México: Akal.

SÁNCHEZ AMBRIZ, Mary Carmen (2001): 'Filósofo de los albuces'. En: *Siempre*, 29 de agosto, 28.

SEP (Secretaría de Educación Pública) (1980-82): *México. Historia de un pueblo*. México: SEP y Editorial Nueva Imagen.

TATUM, Chuck (1979): 'Eduardo del Río (Rius): an interview and introductory essay'. En: *Chasqui* 9/1, 3-23.

TENORIO, Mauricio (2000): 'Bad language, naked ladies, and other threats to the nation: a political history of comic books in Mexico, by Anne Rubenstein'. En: *American Historical Review*, 4 de abril, 588-589.

TOBLER, Hans-Werner (2004): 'Die Revolution und die Entwicklung Mexikos im 20. Jahrhundert'. En: Bernecker, Walther L. et al. (eds.): *Mexiko heute. Politik, Wirtschaft, Kultur*. Frankfurt am Main: Vervuert, 65-85.

TOBLER, Hans-Werner (1994): *La Revolución Mexicana: transformación social y cambio político, 1876-1940*. México: Alianza Editorial.

TOBLER, Hans-Werner (1984): *Die mexikanische Revolution. Gesellschaftlicher Wandel und politischer Umbruch. 1876-1940*. Frankfurt: Suhrkamp.

TOBLER, Hans Werner (1980): 'Conclusion: Peasant mobilisation and the revolution'. En: Brading, David A. (ed.): *Caudillo and peasant in the Mexican Revolution*. London, Cambridge: Cambridge University Press, 245-256.

TOBLER, Hans-Werner (1976): 'Zur Historiographie der mexikanischen Revolution 1910-40'. En: Mols, Manfred / Hans-Werner Tobler (eds.): *Mexiko. Die institutionalisierte Revolution*. Köln, Wien: Böhlau, 4-48.

VACA, Agustín (1982): 'La política clerical en Jalisco durante el Porfiriato'. En: *Boletín del Archivo Histórico de Jalisco*, 6/3, 3-6.

VATIKIOTIS, P.J. (2016 [1972]): *Revolution in the Middle East: And Other Case Studies*. London: Routledge.

VAUGHAN, Mary Kay / Stephen E. LEWIS (eds.) (2006): *The Eagle and the Virgin: Nation and Cultural Revolution in Mexico, 1920–1940*. Durham, NC: Duke University Press.

WALDMANN, Peter (1976): 'Stagnation als Ergebnis einer "Stückwerkrevolution". Entwicklungshemmnisse und -versäumnisse im peronistischen Argentinien'. En: *Geschichte und Gesellschaft* 2/2, 160-187.

WORLD BANK (2017): 'Net official development assistance received. 1960-2014'. En: *The World Bank*.

<http://data.worldbank.org/indicator/DT.ODA.ODAT.CD?locations=MX&view=chart> [22.03.2017].

YÁÑEZ, Agustín (2002 [1947]): *Al filo del agua*. México: Editorial Porrúa.

ZEA, Leopoldo (1980): 'Latinoamérica y el Tercer Mundo'. En: Hans-Albert Steger / Jürgen Schneider (eds.): *Wirtschaft und gesellschaftliches Bewußtsein in Mexiko seit der Kolonialzeit*. München: Fink, 17-46.